

Editorial

¿Cómo entra el tiempo en la Teoría de la Narrativa? ¿Cómo entra la narrativa en la Teoría de la Historia? ¿Cómo Historia y Ficción se interpenetran? son las preguntas que animan los trabajos que presentamos en el *dossier* de este número, todos presentados por los autores en el Seminario *Ficción e Historia: Identidades y Culturas en la Narrativa Colombiana* realizado por la Escuela de Literatura y su Maestría en Literatura Colombiana y Latinoamericana con el auspicio del Banco de la República.

Para los estudios literarios en Colombia el debate teórico de las últimas décadas acerca de las relaciones y diferencias entre Historia y Ficción, con aportes capitales como los de Paul Ricoeur, es de suma importancia para el entendimiento, comprensión e interpretación de la literatura colombiana. El cómo la ficción ha dado cuenta de nuestra historia y cómo la historia ha determinado las particularidades de nuestra ficción sirven de hilo conductor para los análisis y lecturas de las obras de nuestra literatura.

El filósofo Juan Manuel Cuartas se ocupa de los accesos y distanciamientos entre una y otra, en una reflexión acompañada de las consideraciones de Ricoeur y su esfuerzo hermenéutico por distinguir el papel de solidaridad y contaminación textual que realizan Historia y Ficción. La obra de Laura Restrepo, *La multitud errante*, le sirve para observar los entrecruzamientos de estos oficios. La reflexión teórica de Augusto Escobar Mesa repasa los presupuestos conceptuales e históricos de autores como Aristóteles, Menéndez Pelayo, Alfonso Reyes, Gadamer y Ricoeur y todo el reconocimiento que los nuevos historiadores como Jauss, Ariés, Le Roy-Ladurie y Chaunu le hacen a la literatura como una de las fuentes en la construcción del discurso histórico. En el mismo campo de consideraciones teóricas – Paul Ricoeur, Roger Chartier, Frederic Jameson, Hayden White, Beatriz Sarlo, Roberto Schwarz y Antonio Cándido - y a partir de la comparación entre *Pax* y *Cien años de soledad*, Darío Henao explora una forma de abordaje específico en la literatura colombiana. Incorporando la perspectiva de género, Carmiña Navia se ocupa de la representación narrativa de las guerras colombianas en dos novelas escritas por mujeres: *Catalina* de Elisa Mújica y *Viva Cristo* de Silvia Galvis. Lo propio hace Gonzalo España con *Los parias* de José María Vargas Vila y la elaboración que esta ficción hace de las guerras civiles de finales del siglo XIX. César Valencia Solanilla revisa lo que

llama “la historia posible” en toda la obra del escritor Germán Espinosa. Patricia Aristizábal, a partir de conceptos de Ricoeur como “mismidad” e “ipseidad”, hace una valoración de la escritora cartagenera del siglo XIX, Josefa Gordon de Jove. Finalmente, Simone Accorsi trae una interpretación de la obra maestra del brasileño Joao Guimarães Rosa, *Gran Sertón: veredas*, un viaje al corazón de la Historia del Brasil, la identidad y los imaginarios de una cultura mestiza.

En la sección *Literatura Colombiana y Latinoamericana* se ofrecen trabajos sobre Carlos Fuentes, Jorge Luis Borges, Alcides Arguedas y Jorge Isaacs, en la que sus autores dan buena cuenta de las preocupaciones y desarrollos que animan su trabajo intelectual e investigativo.

En la sección *Escritores invitados* tenemos en esta oportunidad al cuentista Harold Kremer y al historiador y científico político Ricardo Sánchez Ángel. El primero hace una breve crónica de su relación con la joven escritora Ángela Adriana Rengifo, recientemente galardonada en un concurso Latinoamericano de cuento. Ricardo Sánchez, además de evocar su amistad intelectual con el escritor antioqueño Manuel Mejía Vallejo, se ocupa de la relación con la Historia en toda su obra.

Esta vez, *Poligramas* le rinde merecido homenaje a la pintora brasileña María Teresa Negreiros, radicada en Cali desde hace más de cuarenta años. Su Serie Amazónica y sus girasoles engalanan estas páginas.

Darío Henao Restrepo
Director